



CARTA ENCICLICA

DE NUESTRO SANTÍSIMO PADRE

LEON XIII

PAPA POR LA DIVINA PROVIDENCIA

SOBRE LA DEVOCION DEL ROSARIO

(Conclusion.)

Como estos misterios están propuestos sucesivamente en el Rosario al recuerdo y á la meditacion de los piadosos fieles, se ve por ellos el papel de María en la obra de nuestra reconciliacion y de nuestra salud. Nadie puede sustraerse á una dulcísima emocion al considerar á María sea cuando en la casa de Isabel aparece como instrumento de las gracias divinas, ó ya cuando presenta á su hijo á los pastores, á los reyes y á Simeon.

¿Mas qué sentimientos se experimentan al pensar que la sangre de Cristo, vertida por nosotros y los miembros en que El muestra al Padre las heridas recibidas como precio de nuestra libertad, no son otra cosa que el cuerpo y la sangre de la Virgen? En efecto, "la carne de Jesus es la carne de María, y aunque haya sido exaltada por la gloria de la resurreccion, la naturaleza de esa carne ha sido y sigue siendo la misma que se ha tomado de María." (S. Ag.)

El Rosario tiene además otro fruto admirable totalmente en relacion con las necesidades de los tiempos. Este fruto, Nós lo hemos recordado otras veces, consiste en que cuando la virtud de la fe divina se halla expuesta á tantos ataques y peligros, el Rosario suministra al cristiano con qué alimentarla y fortificarla eficazmente. Las divinas Escrituras llaman á Cristo "autor y consumidor de la fe," (Hebr. XII, 2); autor de la fe, porque El mismo ha enseñado á los hombres gran número de las verdades que debian creer, sobre todo aquellas que le conciernen á El en quien "habita toda la plenitud de la Divinidad," (Col. II, 9), y porque en virtud de su gracia, y en cierto modo por la uncion del Espíritu Santo, les dió afectuosamente los medios de creer; consumidor de esta misma fe, porque es El quien hace claras en el cielo las cosas que el hombre no percibe en su vida mortal, sino á través de un velo, y allí cambiará la fe presente en iluminacion gloriosa. Muy ciertamente la accion de Cristo se hace muy poderosamente sentir en la institucion del Rosario. Es su vida lo que consideramos meditándola, su vida privada en los misterios gozosos, su vida pública hasta la muerte en medio de los mayores trabajos y de los más grandes dolores; en fin, su vida gloriosa, cuando despues de su resurreccion triunfante se encuentra trasportado en la eternidad, donde se sienta á la diestra del Padre.

Y como la fe, para ser plena y digna, debe necesariamente manifestarse, "pues se cree con el corazón para la justicia, pero se confiesa la fe por la boca para la salvacion," (Rom. X, 10), hallamos precisamente en el Rosario un excelente medio de confesarla. Efectivamente, por medio de las oraciones vocales que forman su trama podemos declarar y confesar nuestra fe en Dios, nuestro Padre, lleno de provi-

dencia, en la vida de la eternidad futura, en la remision de los pecados; y tambien nuestra fe en los misterios de la Santísima Trinidad, del Verbo hecho hombre, de la maternidad divina, y en otros misterios, pues nadie ignora cuál es el premio y el mérito de la fe. La fe no es otra cosa que el germen escogido de donde nacen actualmente las flores de toda virtud, por las que nos hacemos agradables á Dios, y de donde nacerán más tarde los frutos que deben durar siempre, "Conocerte á ti mismo es, en efecto, la consumacion de la justicia, y conocer tu justicia y tu virtud es la raiz de la inmortalidad," (Sap. XV, 3).

Bueno es, á este propósito, añadir aquí alguna cosa, diciendo una palabra acerca de los deberes de virtud que la fe reclama necesariamente. Entre estas virtudes se encuentra la penitencia, que comprende en sí la *abstinencia*, virtud necesaria y saludable por más de un título. Si la Iglesia obra de día en día, acerca de este punto, de un modo más clemente con sus hijos, que éstos, en cambio, comprendan el deber que tienen de compensar con otras obras esta maternal indulgencia. Complácenos unir este motivo á los que Nos han impulsado á recomendar el Rosario, que puede igualmente producir buenos frutos de penitencia, sobre todo, gracias á la meditacion de los sufrimientos de Cristo y de su Madre.

¿Con qué sabia providencia, en los esfuerzos que hacemos para alcanzar el supremo bien, ha sido indicado el Rosario como socorro tan apto y conveniente á todos y tan fácil de utilizar que no sufre, bajo este aspecto, comparacion con ningun otro! Cualquiera, en efecto, por medianamente que esté instruido en la Religion, puede servirse de él fácilmente y con provecho; y más aún teniendo en cuenta que el Rosario no ocupa bastante tiempo para perjudicar á las ocupaciones de quien quiera que sea. Los anales sagrados abundan en ejemplos oportunos y célebres, y se sabe hasta la saciedad que muchas personas ya cargadas de pesadas funciones ó absorbidas por ocupaciones laboriosas, no han interrumpido jamás un solo día esta costumbre piadosa.

La devocion al Rosario se acomoda suavemente, con ese afecto íntimo de religion que profesamos, á la corona sagrada; afecto que lleva á los que lo experimentan á amarla como á la compañera inseparable de su vida y su fiel protectora, á abrazarla en su suprema agonía, considerándola como el dulce presagio de la "incorruptible corona de gloria." Este presagio está grandemente apoyado por el beneficio de las indulgencias sagradas, con tal de que se esté en disposicion de recibir las. De estas indulgencias ha sido enriquecida la devocion al Rosario de un modo creciente por Nuestros predecesores y por Nós mismo. Estas indulgencias, otorgadas, en cierto modo, por las manos mismas de la Virgen misericordiosa, deben aprovechar grandemente á los moribundos y á los difuntos, para hacerles gozar más pronto de los consuelos de la paz tan deseada y de la luz eterna.

Estas razones, Venerables Hermanos, Nos impulsan á no cesar de alabar y recomendar á las naciones católicas una forma tan excelente de la piedad, una devocion tan útil para conducir al hombre al puerto de salvacion. Pero Nós estamos comprometido á ello por otro motivo muy grave y á propósito del que muchas veces ya, en Nuestras Cartas y alocuciones, hemos abierto Nuestra alma.

Nuestras acciones, en efecto, se inspiran más ardentemente cada día en el deseo—concebido en el di-

vino Corazon de Jesus—de favorecer el movimiento de reconciliacion que se dibuja entre los disidentes; pues bien comprendemos que esa admirable unidad no puede ser preparada y realizada por otro medio mejor que por la virtud de las santas oraciones. Nós tenemos presente en la imaginacion, el ejemplo de Cristo, que, en una oracion dirigida á su Padre, le pidió que sus discípulos fuesen "uno," en la fe y en la caridad. De que su Santísima Madre ha hecho con fervor la misma súplica tenemos una brillante prueba en la historia apostólica. Esta historia nos representa á la primera asamblea de los Apóstoles, implorando y esperando con gran confianza la efusion prometida del Espíritu Santo y al mismo tiempo á María en medio de ellos y orando especialmente. "Todos perseveraban en la oracion con María, Madre de Jesus," (Act. I, 14.) Y hé aquí por qué del mismo modo que la Iglesia en su cuna se unió justamente á María en la oracion, como á la promotora y guardiana excelente de la unidad, así tambien en nuestro tiempo es muy oportuno obrar de igual manera en todo el universo católico, sobre todo durante el mes de Octubre, que desde hace largo tiempo, en razon de las circunstancias aflictivas por que atraviesa la Iglesia, Nós hemos querido dedicar y consagrar á la divina María, invocada por el rito solemne del Rosario.

Por consecuencia, que la devocion á esta plegaria redoble en todas partes con ardor, sobre todo para obtener la santa unidad. Nada puede ser más agradable á María, que, unida al más alto punto con Cristo, desea y ansía grandemente que todos los hombres, gratificados con el mismo y único Bautismo de Cristo, se unan á El y entre sí por la misma fe y una perfecta caridad.

Que los misterios augustos de esta fe, por el culto del Rosario, penetren más profundamente en las almas, para el logro de esa venturosísima consecuencia "que imitemos lo que ellos contienen y que obtengamos lo que ellos prometen."

Esperándolo así, y como prenda de los beneficios divinos y en testimonio de Nuestro afecto, Nós os concedemos de todo corazón, á cada uno de vosotros, á vuestro Clero y á vuestro pueblo la Bendicion Apostólica.

Dado en Roma cerca de San Pedro el veinte de Setiembre del año mil ochocientos noventa y seis, décimonono de Nuestro Pontificado.

LEON XIII, PAPA.

De Ultramar

Filipinas

Se confirma que el titulado generalísimo de los insurrectos es el caracterizado filibustero Angel Rosario.

—Se asegura que será relevado el general Blanco bajo la fórmula de que ha cumplido el tiempo reglamentario.

—El *Heraldo de Madrid* publica un diseño de la bandera de los insurrectos.

Se compone de dos cuerpos horizontales. El superior es azul y el inferior encarnado, y en la línea de union hay un sol naciente, partido por la mitad, y tres puntos en la franja encarnada, dorados, como el sol.

Cuba

Un telegrama oficial comunica el resultado de la operacion de seis columnas combinadas en el espacio de cuatro días en Matanzas.

Hubo ocho encuentros destruyendo hospitales insurrectos.

Les mataron 32, cogiéndoles 83 caballos.

Fuerzas de San Quintin dispersaron la partida de Rabena. Dicese que mataron á este cabecilla. Han ocurrido otros encuentros.

El vapor *Triton* ha conducido á la Habana 200 enfermos de Vuelta Abajo.

Varios telegramas particulares de la Habana dan cuenta de hazañas cometidas por los insurrectos en distintas jurisdicciones de la isla,

En Pozo Real los insurrectos volaron alcañarillas y en otros pueblos que atacaron pegaron fuego á las casas quedando muchas reducidas á cenizas.

Extranjero

Un telegrama de Lima dice que en Guayaquil ha ocurrido una espantosa catástrofe, que ha reducido á cenizas la mitad de la poblacion.

Se carece de detalles porque las líneas telegráficas han quedado interrumpidas.

Dicese que el número de víctimas es grande.

En el Ministerio de Estado se ha recibido un despacho diciendo que noticioso el Gobierno del Canadá de la presencia en el Río de San Lorenzo, de un barco á bordo del cual se encontraba el señor Quesada, individuo de la junta filibustera de Nueva York, ha publicado una proclama recordando las leyes de neutralidad inglesas, á fin de hacerlas observar con todo rigor.

De las 18 personas que, incluso los czares, tomaron asiento en la mesa de honor del banquete celebrado en París, uno ha sido el señor Arzobispo.

Este ha sido recibido en audiencia especial por el czar.

Ayer, día 7, debió de visitar éste la catedral de París, siendo recibido por dicho Prelado y el cabildo.

«A pesar de la solemnidad de la recepcion (anuncia un telegrama) las campanas, mudas, no darán á la fiesta el realce de sus alegres tañidos; es que Nicolás II no es católico apostólico romano, y no puede su visita á la catedral dar ocasion á ninguna ceremonia religiosa.»

Del interior

Dicen de Madrid que en el seno del gabinete existe planteada la crisis, añadiendo que saldrá del ministerio el Sr. Tejada Valdosera, á quien le sustituirá en su departamento el Sr. Cos-Gayon, no sabiéndose todavía quién sustituirá á este último en el ministerio de la Gobernacion.

En Badajoz apenas habia salido la procesion del Rosario de la iglesia de Santo Domingo, promovió un militar un fuerte escándalo, que dió por resultado el desarme del mismo llevado á cabo por un agente de orden público, quien presentó el arma del soldado alborotador en el cuartel respectivo.

Telegrafan de Barcelona que el martes á la noche hubo gran alarma en Gracia.

Circuló la noticia de que un grupo de hombres intentaban asaltar el cuartel de la guardia civil y el de los guardias municipales, con objeto de apoderarse de las armas que hubiera en ambos.

Se adoptaron precauciones, en prevision de acontecimientos.

Ha llamado la atencion en Madrid una noticia publicada por varios periódicos de que el cuerpo de orden público de Madrid ha recibido orden de aprender el manejo del fusil y el sable, con objeto de poder suplir en las guardias á los cuerpos que actualmente prestan el servicio de guarnicion en la corte, en el caso de que se considere necesario.

Una comision de representantes en Cortes de la isla de Cuba ha visitado á los señores Cánovas, Castellano y Azcarraga para hacerles entrega de los diplomas, recibidos de la Habana, declarándoles hijos adoptivos de aquella ciudad.

Además de los oradores que en otro lugar citamos, predicará, D. m., en la romería de Montserrat el R. P. Julio Alarcón, de la ilustre Compañía de Jesus y director del Apostolado de la Oracion en España.

ENTRE MILITARES

La cuestion Ochando continúa dando juego.

El telegrama que éste ha enviado al coronel Sotomayor, por conducto de Weyler, dice que la prensa le atribuye hechos injuriosos y movimientos ordenados á la columna de aquel jefe, que le perjudican en su honra, por lo que le agradecería que le conteste lo antes posible á fin de confundir á los calumniadores.

Un pariente del señor Sotomayor desmiente las manifestaciones que á este jefe se atribuian.

Además resulta inexacto que se hallen en poder de persona alguna las cartas de Sotomayor conteniendo cargos contra Ochando.

Atribúyese la polvareda levantada á una venganza personal.

El general Ochando se muestra tranquilo y dice que espera con interés las contestaciones de Cuba, con las que se propone desenmascarar.

